
R e v i s i ó n

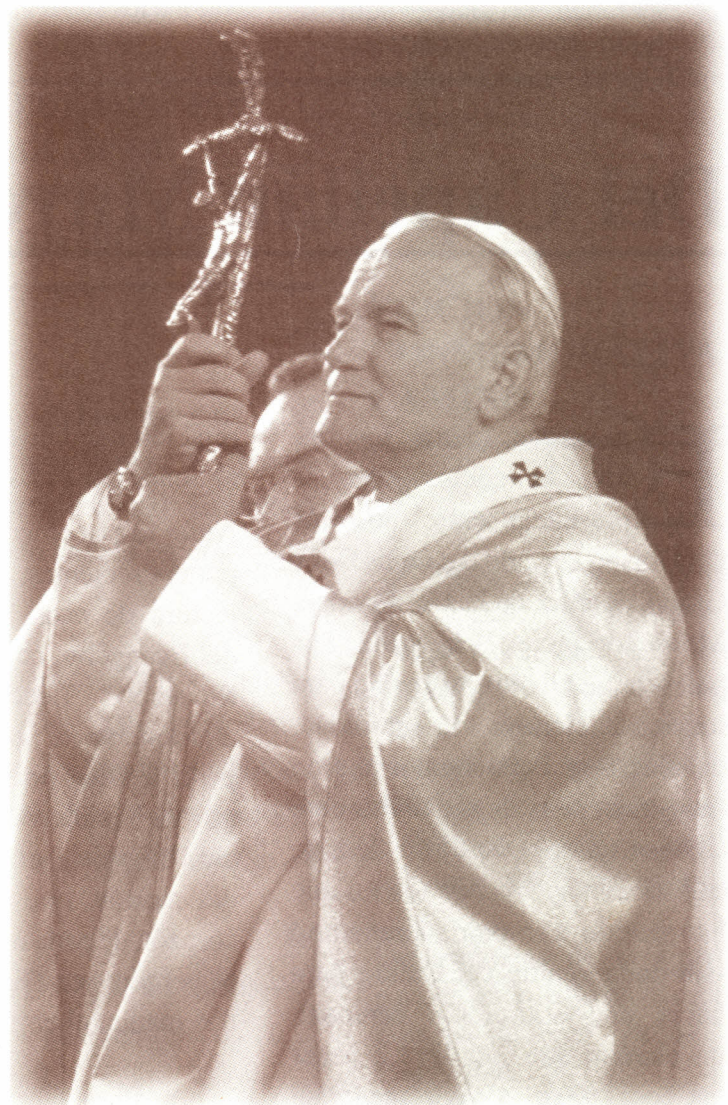
Palabras del Papa ante los atentados en EE.UU.:

*El mal no tiene la última palabra
afirmó el día 12 de septiembre.*

Con el deseo de crear un clima de recogimiento y oración en esa audiencia, el obispo de Roma expresó el deseo de que no tuvieran lugar aplausos y que lo acompañaran en su recogimiento.

Sus palabras fueron de profundo dolor y condena ante estos ataques que han provocado miles de muertos y heridos. A continuación, hablando en inglés, envió un mensaje de cariño y oración al pueblo estadounidense. Estas fueron sus palabras: “No podemos comenzar esta audiencia sin expresar profundo dolor por los ataques terroristas que en el día de ayer ensangrentaron Estados Unidos, causando miles de víctimas y numerosísimos heridos. Al presidente de los Estados Unidos y a todos los ciudadanos de ese país expreso mi más vivo pésame. Ante acontecimientos como éstos de un horror inenarrable es imposible no quedar consternados. Me uno a todos los que en estas horas han expresado su indignada condena, reafirmando con vigor que los caminos de la violencia nunca pueden llevar a auténticas soluciones de los problemas de la humanidad.

Ayer fue un día oscuro en la historia de la humanidad, una terrible afrenta contra la dignidad del hombre. Nada más recibir la noticia, seguí con participación intensa el desarrollo de la situación, elevando al Señor mi intensa oración. ¿Cómo



pueden verificarse episodios de tan salvaje crueldad? El corazón del hombre es un abismo del que emergen en ocasiones designios de inaudita ferocidad, capaces en un momento de trastornar la vida serena y laboriosa de un pueblo. Pero la fe nos sale al paso en estos momentos en los que todo comentario parece inadecuado. La palabra de Cristo es la única que puede dar respuesta a los interrogantes que desasosiegan nuestro espíritu. Aunque la fuerza de las tinieblas parezca prevalecer, el creyente sabe que el mal y la muerte no tienen la última palabra. Aquí encuentra su fundamento la esperanza cristiana; aquí se

alimenta, en este momento, nuestra confianza orante.

Con cariño partícipe, me dirijo al pueblo de los Estados Unidos en esta hora de angustia y de espanto, en la que se pone a dura prueba el valor de tantos hombres y mujeres de buena voluntad. De manera especial abrazo a los familiares de los muertos y de los heridos y les aseguro mi cercanía espiritual. Confío a la misericordia del Altísimo las inermes víctimas de esta tragedia, por las que he celebrado esta mañana la santa misa, implorando para ellas el descanso eterno. Que Dios infunda valor a los supervivientes, sostenga

con su ayuda la obra benemérita de los socorristas y de tantos voluntarios que en estos momentos están entregando todas sus energías para afrontar una emergencia tan dramática. Os invito también a vosotros, hermanos y hermanas, a uniros a mi oración.

Imploramos al Señor para que no prevalezca el torbellino del odio y de la violencia. Que la Virgen Santísima, Madre de Misericordia, suscite en los corazones de todos pensamientos de sabiduría y propósitos de paz”.

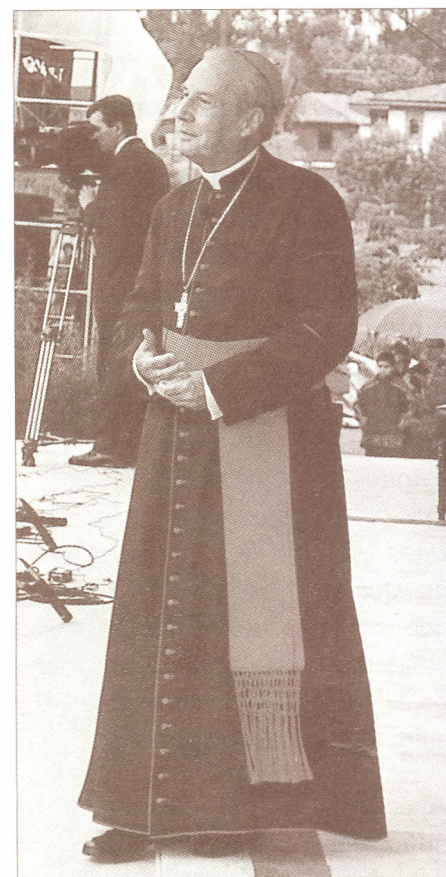
Del Capellán Mayor

En verdad fueron muchos los beneficios de la presencia entre nosotros del Obispo Prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad, Monseñor Javier Echevarría. Sus palabras de aliento, su cariño para todos, su ejemplo de serenidad, de alegría y buen humor fueron muestras claras de ser un hombre de Dios, quien nos traía un mensaje esperanzador. Muchos son los que han sentido el empuje sobrenatural -sin duda venido del Cielo-, para hacer una conversión personal, un cambio que los lleve a hacer las cosas bien, a vivir mejor su

relación con Dios. Demos gracias al Señor por estos beneficios.

Ante los acontecimientos terroristas recientes, hagamos una lectura de esos hechos a la luz del Evangelio, como nos aconsejó Monseñor Echevarría: Acudir diariamente a la oración para pedir a Dios por los que sufren, por las víctimas del terrorismo, y para implorar a Dios por la paz del mundo, que comienza en el corazón de cada uno, así como por el perdón que Dios nos da y que nos inspira el perdón al prójimo.

Pbro. Germán Arbeláez A.



Monseñor Javier Echevarría durante la tertulia para familias, el 4 de agosto, en el Campus Universitario.

REVAV

VISITA DE JUAN PABLO II A KAZAJSTAN Y ARMENIA, DOS PAÍSES DE LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA.

Pidamos a Dios por los frutos de este viaje apostólico que Su Santidad realizó del 22 al 27 de septiembre, y que tuvo como objetivo abrir nuevos horizontes a la Iglesia Católica en estos países.

SÍNODO DE OBISPOS EN ROMA, 30 DE SEPTIEMBRE AL 27 DE OCTUBRE DE 2001.

X Asamblea general ordinaria. Tema: "El Obispo servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo".

Tomarán parte el Obispo Prelado del Opus Dei, Monseñor Javier Echevarría y varios obispos colombianos, entre ellos Monseñor Jorge Jiménez, Obispo de la Diócesis de Zipaquirá.

Pidamos a Dios por los trabajos de los obispos en reunión con S. S. Juan Pablo II.

SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD EN ESTE SEMESTRE.

Ya está preparándose un grupo de alumnos de la Universidad para recibir este Sacramento, de manos de S. E. R. Monseñor Jorge Jiménez Carvajal, Obispo de Zipaquirá, el próximo 1 de noviembre en el Oratorio principal.

Aquellas personas que estén interesadas en recibir este Sacramento pueden obtener la información en las oficinas de la Capellanía Universitaria.

EDICIÓN CONMEMORATIVA DE CAMINO.

Con motivo de la celebración del Centenario del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá, Fundador del Opus Dei, la Universidad de La Sabana participó en una edición conmemorativa de *Camino*. Libro para hablar con Dios y de gran provecho para el crecimiento personal.

Las personas de la Universidad pueden adquirirlo en la promoción especial en las oficinas de la Capellanía.

próximamente

El 1 de octubre, a las 12:30 p.m., Monseñor Daniel Caro Borda, Obispo de la Zona Pastoral de Soacha de la Arquidiócesis de Bogotá, celebrará la Santa Misa en acción de gracias por los 73 años de fundación del Opus Dei el 2 de octubre, y los 50 años de labores en Colombia el 13 de octubre.

Campaña de Solidaridad **El Rosario Mundial 2001**

Hacemos un llamado a la generosidad de la comunidad universitaria para pedir ayuda en beneficio de la Zona Pastoral de Bogotá, que comprende los sectores de Soacha, Bosa, Sibaté y Río Tunjuelito. Las condiciones de la comunidad que la habita, incluyendo el clero que la atiende, son deprimentes: lo oímos a diario pero no nos hemos interesado en conocer de cerca el problema.

“Pues os digo: El que escaso siembra, escaso cosecha; el que siembra con largueza, con largueza cosechará. Cada uno según se ha propuesto en su corazón, no de mala gana ni obligado, que Dios ama al que da con alegría. Y poderoso es Dios para acrecentar en vosotros todo género de gracias, para que, teniendo siempre y en todo lo bastante, abundéis en toda buena obra, según que está escrito: Con largueza repartió, dio a los pobres; con justicia permanecerá para siempre” (San Pablo, 2 Cor 9, 6-9).

Libro de oraciones

La Capellanía ofrecerá en pocos días una edición de las oraciones corrientes del Cristiano en un formato pequeño, fácil de leer y de llevar.

Más de 140 países del mundo se unirán por sexto año consecutivo en el “Rosario Mundial”, el próximo 6 de octubre. Como en años anteriores, miles de ciudades organizarán rosarios multitudinarios en lugares como parroquias, estadios deportivos, catedrales, centros de convenciones, escuelas, fábricas, cárceles y hospitales, entre otros.

Esta iniciativa comenzó en 1996, cuando un grupo de laicos mexicanos convocó a la realización del Rosario más grande del mundo, como un regalo para el Papa con motivo de sus 50 años de ordenación sacerdotal. En esta ocasión, la sede fue la Plaza de Toros de México. El evento estuvo encabezado por el cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de México, y a la celebración se unieron más de 20 países.

A los grupos que se unirán a esta iniciativa rezando en comunidad el Rosario, los organizadores ofrecen consejos prácticos como: “Consagrar el evento al Inmaculado Corazón de María”; “que el Santísimo Sacramento sea expuesto durante el Rosario”, “que se tomen las providencias necesarias para que se administre el sacramento de la reconciliación” y “que se haga saber que se puede recibir la indulgencia plenaria por rezar el Rosario en comunidad”, “que en esta fecha se guarde un día de ayuno y meditación” y “acompañar el evento con el rezo del rosario en un novenario comunitario, familiar o individual”.

